

PARA «LOS AMIGOS DEL PAISAJE»

Cuando de estudiantes volvíamos de Madrid, a pasar las vacaciones en nuestras casas, y hace ya bastantes años de esto, nos gustaba llegar a Alsasua y luego de pasar por el apeadero de Otzaurte, contemplar el pueblo de Cegama, allí al fondo, rodeado de grandes montes, salpicados de puntos blancos, muy blancos, de los caseríos...

¡Qué agradable paisaje!

Poco a poco, con los años la fisonomía del país ha ido cambiando y no son sólo las chimeneas de las fábricas, ni la mancha oscura del Pino Insignis, el pino papelero, el que tiene la culpa de ello, ¡no! Es que ya no destacan en el paisaje verde, los puntos blancos de los caseríos.

Hubo un tiempo, lo recordamos en que alguna autoridad, obligó a los habitantes del caserío guipuzcoano, a que pintasen las casas; no creemos que es forma de conseguirlo.

Pero rogar a todos nuestros asociados a "Aranzadi" y a "Amigos del País", para que laboren cerca de los caseros habitantes del caserío, a los propietarios, a los Municipios y a las mismas Diputaciones, para que se facilite esta labor del "encalado" anual de los caseríos y de los pueblos rurales, eso sí que lo pedimos desde aquí.

El vivir con agrado, es sin duda la suma de grandes y pequeños detalles, que como este del bello paisaje de nuestra tierra montañosa, de fondo verde, con los dispersos caseríos blancos, alegra a todos y eleva el tono y el concepto que de nosotros mismos hemos de tener.

Lo sucio, termina envileciendo a quien lo comparte.

S. E.